

La temporada de pesca de langosta acaba mejor de lo esperado, con un descenso del 5 por ciento

La nueva talla mínima fijada por la Unión Europea y un inicio muy malo hacían presagiar unos resultados mucho peores

La que se preveía una de las peores temporadas de pesca de langosta no ha sido tanto. Finalmente, las capturas de estos últimos meses en Menorca han bajado, pero no todo lo que se antojaba durante el mes de abril.

LL.A.C.

Cuando la Unión Europea obligó a aumentar la talla mínima a partir de la cual se podía pescar la langosta, y después de dos primeros meses con resultados muy negativos, la temporada de pesca de la langosta en Menorca se antojaba muy negativa. Descensos de hasta el 30 por ciento, se llegó a comentar desde el sector.

Pues bien, pasado el 31 de agosto, y hecho el recuento, las cosas no han ido tan mal. Las capturas de abril a agosto han caído, sí, pero lo han hecho en un porcentaje del 5,45 por ciento. Una cifra que los propios pescadores entienden como positiva en un contexto como el actual.

11.396 kilos de langosta se han sacado del mar durante esta temporada. Son 658 menos que el pasado año, cuando el ejercicio se cerró con 12.054 kilos capturados. Por cofradías, Ciutadella es la que registra un mayor número de capturas, 5.909 kilos esta temporada, es decir, más de la mitad de lo pescado en Menorca. El descenso de capturas en el puerto de Ponent ha sido del 6,3 por ciento, ya que en 2006 se pescaron 6.308 kilos del preciado crustáceo.

En Fornells también disminuyen las capturas, e incluso en un porcentaje mayor, del 7,2 por ciento. De los 3.542 kilos que habían pescado las barcas *fornelles* el pasado año se han pasado a 3.287. Maó es la excepción. Allí el propio presidente de la Cofradía, Pito Quintana, explica la situación como «un empate». 2.200 kilos se han pescado esta temporada, y 2.204 el pasado año.

Los tres presidentes de las cofradías de pescadores explican los resultados como el mal me-



Los pescadores comenzaron la temporada de la langosta con muy malos augurios. La realidad, finalmente, les ha presentado un balance mejor de lo esperado.

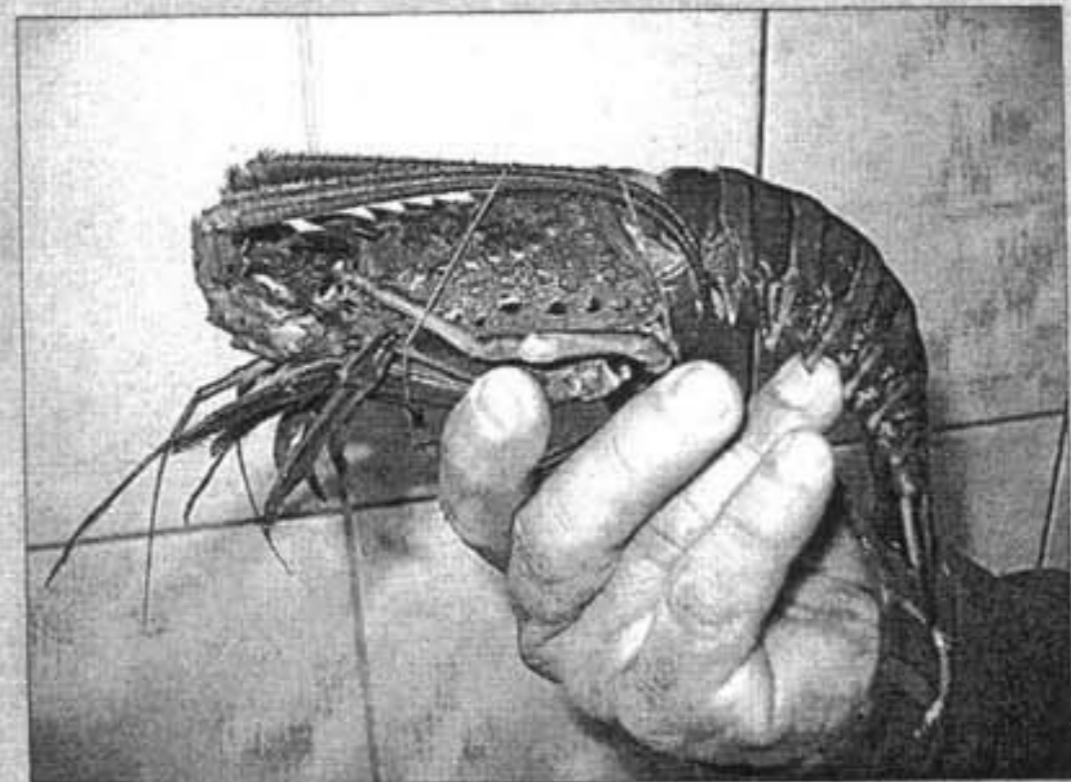
El sector espera una reunión con la nueva directora general de Pesca para «ponernos manos a la obra»

El sector pesquero menorquín lanzó la voz de alarma cuando se supo que la talla mínima para pescar la langosta subía, lo que significaba que parte de los crustáceos que llevaban capturando por costumbre ya no se ceñían a la norma. Las instituciones entonces mantuvieron varias reuniones, también con los pescadores, y se anunció la redacción de un Plan de Gestión y la concesión de ayudas para paliar las posibles pérdidas que tuviera el sector. Desde entonces, aún esperan.

Ahora, con el nuevo ejecutivo al frente del Govern balear, los pescadores esperan poder mantener en breve una reunión con la nueva directora general de Pesca

del Ejecutivo autonómico, Patricia Arbona. «Queremos ponernos manos a la obra ya», explica el presidente de los pescadores de Ciutadella, Francesc Canals. «Finalmente hemos salvado esta temporada, pero debemos empezar a trabajar ya mismo para asegurar buenos resultados durante los próximos años», asegura.

Cabe recordar que cuando se anunció la nueva talla mínima, desde el Ministerio de Agricultura y Pesca se aseguró que los pescadores menorquines podrían asumir la reducción y las consecuencias sobre el volumen de capturas. No obstante, ahora falta saber si el resultado final, similar en cuanto al número de kilos res-



La ampliación de la talla mínima, un golpe para los pescadores.

pecto al pasado año, se traduce también en los mismos ingresos y costes, ya que la subida del precio del combustible, y también el aumento de las distancias re-

corridas por las embarcaciones para realizar las capturas, puede haber reducido el margen de negocio de los pescadores menorquines.

nor. «No nos podemos quejar», resume Quintana. «A pesar del aumento de la talla mínima, no ha ido tan mal, y eso nos da esperanzas para que el próximo año se puedan conseguir resultados mejores», dice Francesc Canals, presidente de los pescadores de Ciutadella. Ricard Riera,

■
En Ciutadella las capturas se han reducido un 6,3 por ciento, y en Fornells, un 7,2 por cien

■
En cambio, los pescadores de Maó han registrado el mismo resultado que el pasado año

de Fornells, también admite que las cosas han ido menos mal de lo esperado, pero añade que «hemos tenido que ir a pescar más lejos para encontrar langostas que cumplieran la talla mínima, lo que supone invertir más horas y más combustible para obtener los mismos resultados».